

**MARTÍNEZ DE LA ESCALERA EN LAS COLECCIONES DEL
MUSEO DE CIENCIAS NATURALES DE BARCELONA. LA
EXPEDICIÓN A GUINEA ECUATORIAL DE 1919**

Eulàlia Garcia Franquesa, Glòria Masó Ros y Francesc Uribe Porta

El año 1919 la Junta de Ciencias Naturales del Ayuntamiento de Barcelona acepta subvencionar la propuesta presentada por Manuel Martínez de la Escalera y aportar la logística necesaria para realizar una expedición a Guinea Ecuatorial con la finalidad de recolectar muestras para las colecciones zoológicas del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona. La organización del viaje fue relativamente ágil y la estancia en Guinea Ecuatorial se llevó a cabo como estaba previsto. A la llegada del primer envío de material a Barcelona se elevaron algunas quejas a la Junta de Ciencias Naturales por parte de los responsables de colecciones. Las razones que se esgrimieron para justificar el malestar fueron el deficiente estado de conservación de los ejemplares, la insuficiente información e incluso se llegó a cuestionar el cumplimiento de lo acordado unos meses atrás. Los ejemplares remitidos por los expedicionarios fueron estudiados cuando llegaron y en algunas colecciones revisados recientemente. En la actualidad todos se encuentran registrados informáticamente, y la mayoría revisados sistemáticamente excepto la pequeña aportación de insectos por falta de especialista del área de África tropical. A pesar de las vicisitudes acaecidas con el material recolectado en esta expedición, en el actual Museu de Ciències Naturals de Barcelona ha quedado una muestra significativa de la recolección en Guinea Ecuatorial en el año 1919, que da testimonio de la fauna en esta zona del planeta en la segunda década del s. XX.

Cómo se gestó la expedición

El origen de esta expedición se encuentra en la carta que Manuel Martínez de la Escalera dirigió en fecha de 9 de Febrero de 1919 a José Maluquer, Secretario de

la Junta Municipal de Ciencias Naturales que regía el Museo de Ciencias Naturales de la ciudad de Barcelona, explicando su intención de partir en marzo junto con su hijo Fernando hacia Fernando Poo. Los detalles aportados al respecto se resumían en que la estancia prevista sería de unos tres meses en las zonas más septentrionales de la isla, mientras que su hijo Fernando, iría al continente. Propone pues a la Junta participar económicamente y formar oficialmente parte de la expedición con la condición de que, excepto los ortópteros, todo el material recolectado sería para la Junta Municipal de Ciencias Naturales.

Pocos días después, el 13 de febrero, la Junta Municipal de Ciencias Naturales comunica a Manuel Martínez de la Escalera su interés en participar en la expedición y poder recibir aves, reptiles, batracios, mamíferos, articulados y moluscos para estudiar, y se ofrece a facilitar el material necesario para el embalaje y el traslado directo desde Fernando Poo hasta Barcelona. El acuerdo propuesto otorga toda la confianza a don Manuel para organizar el viaje y sugiere la necesidad de redactar una memoria sobre la expedición con itinerarios, recolecciones y cazas y otros aspectos generales destacables.

Vista la respuesta positiva de la Junta de Ciencias Naturales, el 19 de febrero de 1919 Manuel Martínez de la Escalera concreta algunas informaciones importantes y solicita un pago de 6.000 pesetas, la mitad de las cuales serían abonadas antes del viaje y el resto al final del envío del material. Sin embargo, cree que si el volumen del material entregado supera lo previsto, la suma final de dinero se debería ampliar, sobre todo teniendo en cuenta el valor de los mamíferos de talla grande. Para garantizar el adelanto de dinero ofrece como depósito un lote de coleópteros de Marruecos.

El 22 de Febrero de 1919 la Junta de Ciencias Naturales no cree necesaria la garantía de la colección de coleópteros ya que considera que está subvencionando una misión científica protagonizada por un colaborador científico de la talla de Manuel Martínez de la Escalera. Se reitera por parte de la Junta la intención de proporcionar el embalaje y el material necesario para los expedicionarios.

Preparación del viaje

A finales de Febrero el señor Maluquer, Secretario de la Junta de Ciencias Naturales, solicita al Marqués de Comillas billetes gratuitos de ida y vuelta a Fernando Poo para los señores Manuel de la Escalera y para su hijo Fernando, que viajarán en calidad de comisión oficial del Museo Nacional de Ciencias Naturales, del Museo Antropológico (donde colaboraba Fernando) y del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona. Se argumenta en la petición que se trata de una expedición para recolectar material de estudio para el conocimiento y divulgación de la fauna de los territorios africanos. A principios de marzo, el señor Comillas acepta colaborar con la expedición y da la orden a la gerencia de la Compañía Transatlántica, de la que es fundador, de facilitar los billetes gratuitos para los señores Manuel y Fernando de La Escalera. Con posterioridad, a mediados de marzo el señor Maluquer

en agradecimiento envía al Marqués de Comillas una muestra de las publicaciones del Museo junto con una carta de agradecimiento.

A finales de febrero Manuel Martínez de la Escalera había confirmado la salida del vapor hacia Fernando Poo con la previsión de que su hijo Fernando embarcase el día uno de marzo desde Cádiz.

Iniciado ya el mes de marzo, Manuel Martínez de la Escalera se dirige de nuevo al Secretario de la Junta de Ciencias Naturales de Barcelona, informando de la dificultad de encontrar alcohol en Madrid y ofreciendo la posibilidad de utilizar formol al 3%. Respecto al envío de reptiles vivos solicita instrucciones detalladas.

La oferta de Martínez de la Escalera a la Junta de Ciencias Naturales se concreta en entregar la totalidad de los ejemplares cazados de aves, reptiles y batracios de la Isla de Fernando Poo y del continente por la cantidad de 4.000 ptas. Otro lote con ejemplares de otros grupos zoológicos, mamíferos de mediana y pequeña talla, crustáceos, arácnidos y todos los órdenes de insectos excepto los ortópteros, se entregarían a cambio de otro desembolso de 4.000 ptas. Se precisa que el primer lote será enviado directamente al Museo para cambiar el alcohol de la primera preservación y garantizar la conservación definitiva, el contenido del segundo lote será entregado a finales de verano, una vez resuelta la distribución de material con los restantes copartícipes de la expedición.

Por razones obvias Manuel insiste en la necesidad del anticipo de 3.000 ptas. necesarias para los primeros gastos de instalación, porteadores del material, utensilios, así como la manutención del personal indígena y empleados, si la recolección se pretende que sea abundante y fructífera.

El día 7 de marzo de 1919 en reunión celebrada en Barcelona, la Junta detalla las condiciones por las que acepta formar parte de la expedición. Se trata de un contrato que consta de varios puntos que son comunicados a Manuel Martínez de la Escalera al día siguiente. En la misma reunión se acuerda entregar 3.000 ptas. por medio de un giro postal a Martínez de la Escalera. El día 9 de marzo Joaquim Maluquer, regente de herpetología del museo de Barcelona, se encuentra en Madrid y se le encarga hacer la entrega del anticipo para la expedición, pero el aviso no llega a manos de Manuel y el dinero queda pendiente de cobro.

La Junta expone por escrito que decide formar parte de la expedición de Manuel y Fernando a Guinea Española con las siguientes condiciones: todo el material recolectado correspondiente a aves, reptiles y anfibios será exclusivamente para la Junta Municipal de Ciencias Naturales de Barcelona. La compensación económica fijada es de 4.000 ptas, 1.000 de las cuales serán entregadas dentro del plazo de los 90 días siguientes y las 3.000 restantes se tienen que librar antes de la salida. La Junta considera importante el apoyo que ya ha proporcionado consiguiendo los pasajes gratuitos y facilitando material de recolección y preparación. Se crea una comisión arbitral constituida por el señor Martínez de la Escalera o quien delegue y los señores I. Sagarra, Jefe de zoología, y Manuel Cazorro, por parte del Museo de Barcelona. La Junta se reserva el derecho de opción del material excepto los coleópteros y ortópteros. La Junta Municipal de Ciencias Naturales pondrá a disposición de los demás copartícipes un local para seleccionar las colecciones, una vez llegado el material a Barcelona.

Se creará un segundo lote con duplicados de mamíferos de media y pequeña talla, peces, insectos, excepto los referidos órdenes, moluscos, equinodermos, etc. Siempre que sea posible el señor Martínez de la Escalera hará envíos parciales directamente a la Junta. Asimismo prestará a la Junta los clichés para hacer copias de las fotografías realizadas y entregará a su regreso notas detalladas sobre los pormenores del viaje, condiciones locales, flora, fauna, paisaje, itinerarios, personal, recolectores, textos que la Junta podrá publicar en la forma que crea conveniente. Cualquier decisión importante a resolver será trasladada a la comisión arbitral. La duración prevista de la expedición comprende 6 meses a partir del 12 de abril de 1919.

A mediados de marzo, Manuel se pone en contacto de nuevo con la Junta para perfilar los últimos preparativos del viaje. Él tiene intención de viajar a Barcelona los días 4 y 5 de abril, unos días antes de la salida del primer vapor del mes de abril y aprovechar la ocasión para reunirse con los responsables del museo y de las colecciones, así como para formalizar la expedición.

Desde la Junta también se espera este encuentro para poder resolver el primer pago y firmar el acuerdo oficial de la expedición. Unos días más tarde se confirma el encuentro en Barcelona a la vez que Manuel solicita que tengan preparados dos litros de formol, 50 litros de alcohol absoluto, algunas cajas y 400 tubos de vidrio de diferentes tamaños para los miriápodos, lombrices, arácnidos, etc.

Sobre el encuentro en Barcelona durante los días 4 y 5 de abril no hay constatación documental pero todo hace suponer que la reunión se produjo, que se firmó el documento y que se trataron los temas relacionados con el viaje y la recolección. Firmado el acuerdo, se procede a preparar el pago de 3.000 ptas.

El viaje

El viaje de Fernando Martínez de la Escalera comenzó en marzo. Aparte de los documentos que recogen estas fechas, se añaden muestras palpables de que fue así. Durante el viaje a bordo del barco San Carlos fletado el año 1914, Fernando Martínez de la Escalera capturó un par de aves de especies oceánicas que debieron posarse en el barco y que él o alguno de sus acompañantes prendieron. Ambos ejemplares están en la colección de vertebrados del Museo. Se trata de MZB 82-4408 *Oceanodroma castro*, un macho joven de paíño de Madeira capturado en Liberia el 21-III-1919 (Escalera, F. M. leg.) y MZB 82-3190 *Oceanodroma leucorhoa* (paíño boreal) Dakar, Senegal 21-III-1919, Escalera, F. M. leg.).

Si ordenamos cronológicamente las localidades a partir de los datos de las muestras conservadas en la colección de vertebrados, se deduce que después de pasar por Liberia y Senegal llegaron a Guinea, camino de Basilé, Malabo y Nkol a finales de mayo. Malabo, Basupu, Mbini, Kobo y Rebola, Fernando Poo (hoy Bioko), Bolenguey Alto R. Moyans a finales de junio. Malabo, Bioko, Basilé y Bichumibichuma, en julio. Calatrava, Rebola y Malabo en agosto. Malabo, Rebola y Bioko en septiembre. Finalmente Basupu, Malabo y Bioko en octubre.

Los moluscos se recolectaron al parecer entre junio y septiembre (Lám. 41). En junio parece que se concentraron en obtener muestras en N'Gande e Itime, en

el continente; en julio pasan de Itime a la isla de Fernando Poo, deteniéndose en Basilé, Basupú y finalmente Santa Isabel; prácticamente todo agosto lo dedican a recolectar en Santa Isabel y en septiembre vuelven al continente para visitar Punta Fernanda y terminar la recolección en Rebola, de nuevo en la isla.

De hecho las localizaciones no son muy precisas ni permiten dilucidar con exactitud un recorrido único, quizás porque padre e hijo seguían itinerarios distintos al mismo tiempo. También podría concluirse que se estableció una red de recolección para una posterior centralización del material en manos de los responsables de la expedición. Estos supuestos deberían ser corroborados con la información asociada a las otras colecciones del museo, como la de insectos.

El primer envío de material

Transcurridos unos meses, se recibe en Barcelona un primer envío de material. En julio el regente de herpetología, Joaquim Maluquer, escribe una carta a Manuel Martínez de la Escalera explicando con delicadeza su asombro por el estado en que habían llegado los ejemplares zoológicos.

«Recibí el primer envío de reptiles que por cierto aparecieron tan rígidos que ni aun después de dos días de tenerlos en agua se reblandecieron. A duras penas los he podido conservar [...] ¿son todos de Fernando Poo? ¿Puede precisar las localidades? Algunas de las culebras remitidas y los crustáceos llegaron completamente en pedazos, debido también al traqueteo y roce de unos ejemplares con otros».

Parecen quejas importantes, no obstante confía que en el próximo envío el material sea abundante, esté bien etiquetado y llegue en buen estado.

El 22 de septiembre Manuel Martínez de la Escalera comunica por escrito a Joaquim Maluquer que ha llegado a Cádiz y sigue en el vapor *J. Carlos* hasta Barcelona. Explica también que su hijo Fernando sigue en la isla con la intención de ir a zonas más elevadas cuando cesen las lluvias. Informa en el escrito que ha traído bastantes moluscos terrestres, diplópodos e insectos, aparte de aves y mamíferos.

Sin duda hubo varios envíos de material que a medida que llegaban iban siendo recibidos por los correspondientes responsables. Estos elaboraban las listas con el material recibido, o bien en las respectivas memorias anuales se hacía referencia a los ingresos de material zoológico llegado en el año 1919 procedente de Guinea.

Continúa llegando material de Guinea

A finales de septiembre el regente de la sección de Mastozoología y Anatomía comparada, J. B. Aguilar-Amat, refiere una lista de 30 mamíferos (Lám. 42). Dos meses más tarde, a finales de noviembre, el día 28 Manuel Martínez de la Escalera envía a los señores I. de Sagarra, Aguilar-Amat y Maluquer un listado a modo de resumen de otra expedición de material a Barcelona. Se trata en este caso de un

envío sustancioso. Una caja grande contiene 50 cráneos de mamíferos, 29 pieles de mamíferos en seco, 159 pieles de aves. Una caja pequeña protege 19 pieles de mamíferos en salmuera, un quelonio del río Manyana (Itime), un caimán del mismo río y una cabeza (piel) de Jabato. En otra caja pequeña se encuentran 20 moluscos terrestres en seco, una lata de 105 batracios en alcohol, un frasco con dos ejemplares de murciélagos de herradura (género *Rhinolophus*) en alcohol y tres cráneos sin número ni piel de colobo (género *Colobus*). Por último se contabiliza una caja de la Junta con cerca de 300 reptiles, ofidios y batracios, tubos con moluscos entre 300 y 500 y un saco con un cráneo de elefante, *Elephas africanus*, sin colmillos.

En este mismo escrito, Manuel Martínez de la Escalera pide que le hagan llegar al regente de herpetología, Joaquim Maluquer, la información sobre algunos reptiles que había reclamado en el mes de Julio.

«Ruego comunique al D. Joaquim Maluquer que los reptiles del primer envío provienen de los campamentos de internados de Kameron, sitios alrededores de Santa Isabel (1° y 3° campamentos). La tortuga es de Itime, río Manyana de la Guinea Continental, de la misma localidad que la de ahora.»

Finalmente hace constar algunos materiales pendientes de enviar, como insectos, miriápodos y arácnidos, que serán enviados junto con otro material cuando su hijo Fernando, que ya se encuentra de regreso, los traiga.

Decepción entre los regentes de las colecciones

Entre los meses de enero y marzo de 1920 los regentes de las diferentes colecciones del museo elaboran sendos informes, valorando el material llegado el año anterior de la expedición a Guinea. El encargo viene dado por decisión de la Junta, ya que se debería proceder al pago pendiente, pero el grado de satisfacción por los resultados no es bueno.

En la sección de mastozoología, el señor Aguilar-Amat describe que hay un total de 104 pieles de estudio en estado deplorable, con moho y presencia de larvas. De los cráneos dice que están troceados. El resto de comentarios denotan una gran decepción por parte del conservador.

«Varias de las pieles conservadas en salmuera sólo pueden servir para la confección de alfombras u objetos de adorno, pues carecen de extremidades y de la piel de la cabeza.»

No obstante reconoce que hay algunos buenos ejemplares, como una ardilla voladora (género *Anomalurus*) y otros pertenecientes a las especies de quirópteros *Hypsignathus monstrosus* (Lám. 43) y *Eidolon helvum*, murciélago frugívoro de cabeza martillo y murciélago frugívoro pajizo respectivamente.

En la sección de herpetología el regente Joaquim Maluquer, que en ocasiones anteriores había expresado su *disconformidad* con los materiales que iban llegan-

do, elabora un informe claro y contundente, dejando por escrito un documento sobre la nefasta preparación y transporte de las muestras herpetológicas, y valorando el poco o nulo esfuerzo en el etiquetaje adecuado.

En la sección de malacología Artur Bofill describe que una parte de los ejemplares son de individuos jóvenes, por tanto con los caracteres todavía sin definir, otra parte de los ejemplares tiene un pésimo estado de conservación. Valora en 250 ptas. los 467 ejemplares considerados válidos para la colección que suponen sólo «...un regular número de Moluscos», sin duda menor a lo que debía haber esperado.

En la sección de ornitología Ignasi de Sagarra lamenta en el informe que elabora que muchas de las aves no son aprovechables dado que han sido tratadas con inyecciones de formol de arseniato de sosa y han adquirido una rigidez y fragilidad que impiden una preparación y uso posterior. Pone de manifiesto que las localidades de recolección no son muy concretas y que falta material de las regiones montañosas y de la costa.

Decisiones difíciles

En la reunión de la Junta del 28 de enero de 1920, se presentan los informes de los regentes de mastozoología, herpetología, malacología y ornitología que han tasado el material que procede de la expedición de los señores Martínez de la Escalera a Fernando Poo y Guinea Española y que se encuentra en el Museu de Ciències Naturals de Barcelona. Las valoraciones que constan son: mamíferos, 800 ptas.; herpetología, 1.250 ptas.; moluscos, 250 ptas.; y aves, 1.790 ptas.

Llega la liquidación de la expedición

En mayo de 1920 la Junta y Manuel Martínez de la Escalera pactan la última liquidación del pago de la expedición. El acuerdo de este último desembolso ha sido arduo y duro, han pasado muchos meses y todos desean dar por terminada la liquidación económica de la aventura guineana. Manuel Martínez de la Escalera enviará un lote de insectos odonatos y recibirá como liquidación final 2.000 ptas. Las discrepancias en la tasación del material quedan reflejadas en la siguiente tabla:

	Escalera	Regentes
Mamíferos (104 pieles)	2.500	800
Aves (378 ejemplares)	3.780	1.790
Hérpetos (400 ejemplares)	1.600	1.700
Moluscos y crustáceos	400	230
Arácnidos (1400 ejemplares)	750	250
Miriápodos (600 ejemplares)	500	250
Total pesetas	9.530	5.020

Interés de la expedición a Guinea Ecuatorial de 1919 en la colección de vertebrados del Museu de Ciències Naturals de Barcelona (MCNB)

Las recolecciones efectuadas directamente en países africanos por investigadores del Museo, o bien encargadas por la dirección, se reducen a dos: la expedición a Guinea Ecuatorial de 1919 y las recolecciones en Marruecos. En Marruecos las campañas llevadas a cabo por el eminente botánico Pius Font i Quer, contaron en el año 1932 con la presencia del conservador de aves y mamíferos del Museo, J. B. Aguilar-Amat, quien recolectó una considerable cantidad de passeriformes.

Pero sin duda la mayor muestra de especímenes de vertebrados recolectados en África, pertenece a la expedición a Guinea Ecuatorial del año 1919. En la actualidad, una vez finalizada la catalogación de la colección de vertebrados, consta que se conservan un total de 321 especímenes que, esencialmente, son aves y mamíferos. Hay documentadas un total de 222 aves pertenecientes a ocho órdenes (tres apodiformes, dos columbiformes, 11 cuculiformes, 187 passeriformes, 15 piciformes, dos procellariformes y dos psitaciformes). En cuanto a los mamíferos, el número de ejemplares es de 91 (43 quirópteros, 35 roedores, ocho artiodáctilos y cinco primates). Por lo que respecta a la colección de reptiles, ocho ejemplares, entre camaleónidos y serpientes, tienen su origen en la expedición.

De estos ejemplares, el 80.60% se conservan como pieles de estudio, el 13.70% son cráneos, el 2,80% corresponde a animales enteros conservados en alcohol y el 1,80% a otro tipo de conservación.

Todos los especímenes y su información asociada están disponibles en el portal GBIF, en la colección identificada como MCNB-Cord. (www.gbif.org)

Interés de la expedición a Guinea Ecuatorial de 1919 en la colección de moluscos del Museu de Ciències Naturals de Barcelona (MCNB)

Arturo Bofill y J. B. Aguilar-Amat publicaron la lista de ejemplares de moluscos recolectados en *«las posesiones españolas del Golfo de Guinea»* por Manuel Martínez de la Escalera en 1919 y que ingresaron finalmente en el Museo de Ciencias Naturales de Barcelona. Gracias a esta información impresa ha sido posible identificar esta colección en los fondos actuales del museo. De los 61 lotes descritos sólo siete no han sido todavía localizados en la actualidad; cabe resaltar que se conservan 432 ejemplares de los 467 valorados por Bofill en el momento de su ingreso en el museo. Sin embargo las 54 muestras conservadas se han convertido en 63 lotes registrados, producto de la segregación que se aplicó en algunos casos con el objeto de distinguir los ejemplares jóvenes de los adultos. No se descarta que un escrutinio del inventario completo disponible hoy día de la colección malacológica permita recurrir a pistas indirectas para desvelar nuevos lotes de la recolección realizada por Martínez de la Escalera para el museo.

Solo una quinta parte de los ejemplares de moluscos proceden de la zona continental, identificada como Guinea Española, mientras que la procedencia del resto se asigna a la isla de Fernando Poo, según la toponimia de la época. Una colección tan reducida (35 especies distribuidas en unas 10 localidades) no permite alardes interpretativos. La colección de moluscos de Martínez de la Escalera en el museo

de Barcelona tiene una función de apoyo documental para el grueso de la expedición y representa un episodio histórico de lo que pudo haber sido y no fue.

Interés de la expedición de 1919 a Guinea Ecuatorial en la colección de artrópodos del Museu de Ciències Naturals de Barcelona (MCNB)

La colección de artrópodos, citados como articulados en estos documentos, la nomenclatura común en la época, que incluye arácnidos, miriápodos, crustáceos e insectos, fue la que se vio menos favorecida por esta expedición. La decepción parece que fue notable al tratarse del grupo zoológico más numeroso y por ser el comisionado, Manuel Martínez de la Escalera, un prestigioso entomólogo que reunió una excelente colección de insectos de los alrededores del río Muni, en la primera expedición del año 1901, sobre los que se han publicado un gran número de estudios (Museo Virtual de la Ciencia, CSIC).

Contrastando los datos de la actual revisión de la colección de artrópodos con los informes de la expedición, en lo que se refiere al material pendiente de enviar a finales de septiembre de 1919 (y que seguramente incluía un importante número de ejemplares de arácnidos y miriápodos destinados a zanjar la última liquidación en mayo de 1920), aún no ha podido ser localizado en la colección.

Como muestras procedentes de esta expedición, solo podemos citar un orden muy específico de insectos; se trata de un lote de odonatos (libélulas y afines) que contiene 514 ejemplares, todos ellos preparados y preservados en seco (Lám. 43). Dichas muestras son fácilmente reconocibles por las etiquetas entomológicas que acompañan a cada ejemplar. Se trata de etiquetas manuscritas con la correspondiente información de recolección que se inicia con la expresión «Guinea Española» y que refiere el nombre de la localidad; seguidamente, las etiquetas incluyen la fecha de recolección, con el número del mes y del año (solamente en unos pocos ejemplares consta además el día). Finalmente, la etiqueta finaliza con el nombre del recolector «Escalera leg» (como es sabido el término *leg*, abreviación del término latín *legitur*, «legatario o recolector», es aún hoy ampliamente utilizado).

La gran mayoría de ejemplares fueron recolectados en Santa Isabel, capital de la isla de Fernando Poo, durante los meses de julio y agosto de 1919 (unos cuantos precisan la fecha, 31-7-1911), aunque también hay ejemplares del mes de junio y 15 del mes de mayo.

Los ejemplares recogidos en la Guinea Española continental proceden sobre todo de la localidad de Ítime, y fueron recolectados durante los meses de junio y julio. Por otra parte, también existen unos cuantos procedentes de localidades que no han podido localizarse en los mapas (*Makula, Ayamiken, Cchiying...*) y tres ejemplares de la localidad de Dakar (Senegal) con fecha 21-3-1919.

Estos ejemplares se encuentran documentados e informatizados con los siguientes números de registro: del MZB 87-8673 al MZB 87-8724; del MZB 87-8793 al MZB 87-8950; del MZB 87-8968 al MZB 87-9025; del MZB 87-9132 al MZB 87-9162 y del MZB 87-9267 al MZB 87-9389. Todavía no se ha podido realizar una revisión sistemática de estos ejemplares, ya que se requeriría el estudio minucioso

por parte de un especialista de la fauna de odonatos de esta exótica región. Con todo, aproximadamente un 5% de las muestras tienen etiquetas de determinación de especie, pero no consta ni el nombre ni la fecha del determinador. Ello parece indicar que en algún momento este material se intentó estudiar, aunque sólo fuera para confirmar la posible existencia de alguna especie de interés científico destacable.

Un estudio más detallado de la información asociada a estos ejemplares de insectos, puede aportar nuevas informaciones sobre el recorrido de esta expedición que, en general, en unas colecciones más que en otras, enriqueció el fondo que se preserva en el Museu de Ciències Naturals de Barcelona.

Valoración final

Una expedición a un país africano en el año 1919 era un reto, pero para un museo de ciencias naturales la posibilidad de enriquecer sus colecciones científicas con ejemplares exóticos, desconocidos, tesoros por estudiar, era una tentación difícil de resistir. A pesar de algunas reticencias iniciales, la Junta de Ciencias Naturales confió desde el principio en la reputación de un prestigioso entomólogo y naturalista viajero para dar apoyo a la expedición y con la esperanza de lograr resultados relevantes para las colecciones del museo. Por razones difícilmente explicables, las muestras llegadas a Barcelona no eran representativas del territorio guineano, su estado era lamentable y adolecían de información útil. Primero la ilusión y luego la decepción. No obstante, el Museu de Ciències Naturals de Barcelona conserva abundantes muestras de esta expedición, en el caso de los insectos todavía pendientes de estudiar. Aunque muchas muestras se perdieron para siempre, otras han quedado y son, y pueden ser, estudiadas. Continúan siendo útiles a la ciencia.

Agradecimientos

A Albert Burgas Riera por la revisión de todos los ejemplares de aves de Guinea Ecuatorial y a Anna Díaz por la recopilación de información a partir del Archivo Histórico del Museu de Ciències Naturals de Barcelona.

Bibliografía

- AGUILAR-AMAT, J.B., 1922. Notes Mastològiques II. Una nova forma de *Anomalurus* de Fernando Poo. *Bulletí de la Institució Catalana d'Història Natural*, 22(2): 52-53.
- BOFILL, A. & AGUILAR-AMAT, J.B., 1924. *Contribución al estudio de la fauna malacológica de las posesiones españolas del Golfo de Guinea*. Trabajos del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona, 10(2): 3-17.
- MUSEO VIRTUAL DE LA CIENCIA, 2011. *Guinea Ecuatorial. Estudio de la Fauna*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Online at <http://museovirtual.csic.es>.

LÁMINA 43



FIG. 1. Fotografía del cráneo de un murciélago cabeza de martillo (MZB 82-0267 *Hysignathus monstrosus*) capturado por Mz. de la Escalera en junio de 1919, conservado en la colección de cordados del Museo de Ciencias Naturales de Barcelona.

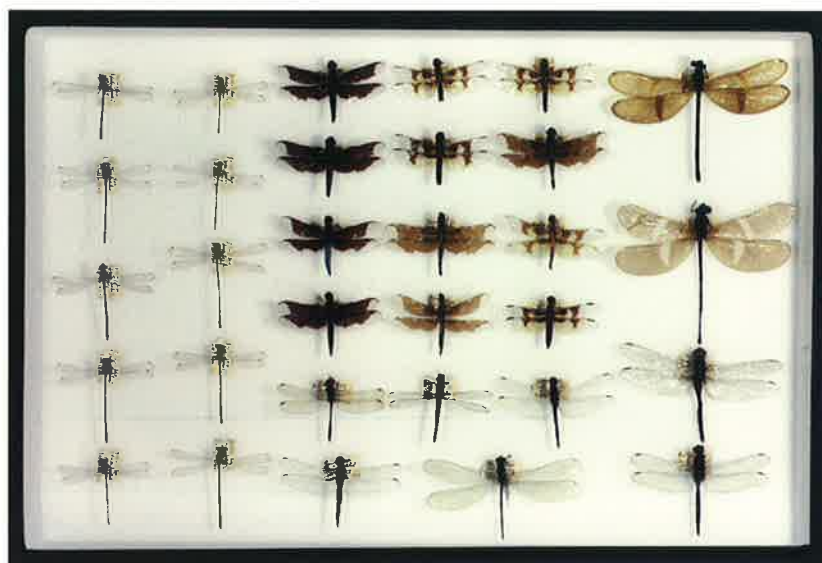


FIG. 2. Selección de una muestra de los Odonatos recolectados en la expedición a Guinea Ecuatorial, el verano del año 1919 para el Museo de Ciencias Naturales de Barcelona donde continúan preservados. Fotografía A. Viñolas.